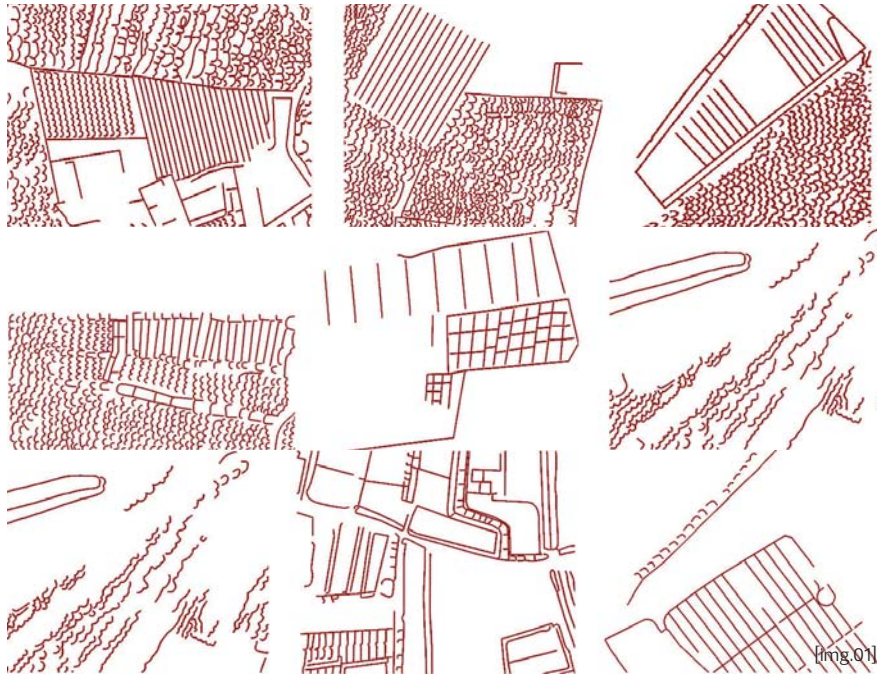


artículo

## REPRESENTACIÓN Y PROYECTO

Matteo Zamagni  
arquitecto y paisajista  
architect and landscape architect



¿Qué papel juega la representación en un proyecto de paisaje?

Esta pregunta, aparentemente sencilla, pediría en realidad una reflexión que involucra a disciplinas tales como la estética, la psicología perceptiva y la semiología. Una reflexión que excede la amplitud de estas líneas. Puesto que el autor es un joven paisajista, parece más sabio evitar malabarrismos especulativos e intentar contestar a través de una opinión basada, en buena medida, en algunas lecturas y en muchos concursos. Así pues, la respuesta que se ofrece será descaradamente parcial e intuitiva, esperando evitar la pretenciosidad gratuita. La premisa de fondo para responder esta pregunta reconoce que tanto el paisaje como la representación son conceptos complejos, en tanto polisémicos, entrelazados entre sí a partir de un mismo acto creativo que se desarrolla durante la percepción.

Matteo Zamagni

Se forma como arquitecto en la escuela de Ferrara y como paisajista en la UPC de Barcelona y la Universidad de Génova. Desde 2004 desarrolla proyectos entre Italia y España.

Matteo trained as an architect at the University of Ferrara and as a landscaper in the UPC of Barcelona and the University of Genoa. Since 2004 he has developed projects between Italy and Spain.

Georg Simmel argumentaba que el paisaje se forma cuando lo delimitamos con nuestros ojos, al seleccionar la naturaleza y su infinito simbólico, a través del *Stimmung*, en un acto espiritual<sup>1</sup>. Siendo menos solemnes, se puede decir que el paisaje, entendido como el entorno percibido, se configura a partir de una acción intelectual, la mirada, que delimita y encuadra un trozo de territorio: en el mismo instante en el que el hombre lo observa, elabora una imagen y acaba creando un paisaje.

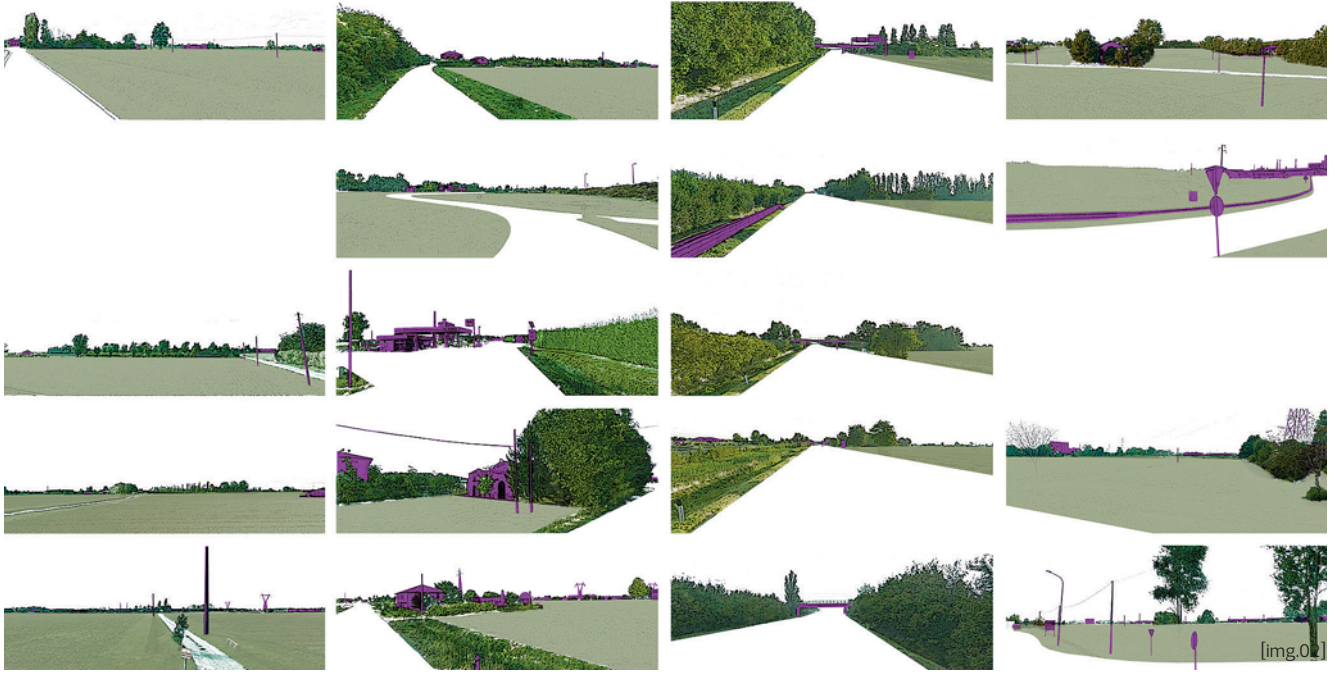
Asimismo, la representación puede constituir un proceso aún más deliberativo y consciente de interacción entre el hombre y el territorio. En este sentido, la etimología latina del verbo "representar" es reveladora: *re-*, prefijo de reiteración y *praesentare*, es decir "hacer otra vez presente algo pasado o lejano". La hoja en blanco o la pantalla del ordenador se convierten, en manos del proyectista, en espejos con los que éste devuelve y refleja una imagen del paisaje de forma más o menos distorsionada.

Si está claro, como nos recuerdan las primeras líneas de la Convención Europea de Florencia<sup>2</sup>, que sin mirada no puede haber paisaje, también es evidente que éstas suelen ser múltiples y distintas. La percepción, y consecuentemente la representación, cambian en función del sujeto y de su mirada: de ahí la dificultad en definir el rol efectivo de la

representación en el proyecto de paisaje, ya que no solo varían las finalidades del dibujo, sino que también la esencia misma del objeto figurado.

Dicho lo cual, sería simplista e inapropiado reducir el paisaje a los procesos estéticos que lo definen. El componente "inmanente" del paisaje, en otras palabras el territorio, que cualquier ojo puede ver objetivamente prescindiendo de cómo lo mira, constituye el tema de estudio de muchas ciencias exactas que tratan las distintas facetas del medio ambiente y que también utilizan la representación como herramienta comunicativa (ecología, geología, ciencias agronómicas, fitosociología, por mencionar algunas). En este sentido, es evidente que el concepto de paisaje se caracteriza por tener una naturaleza como mínimo dual, suspendida entre una dimensión "cartesiana" y otra relativa y un tanto inefable. De la misma forma, la representación brinda una herramienta que puede ofrecer una lectura más o menos neutral del paisaje, puesto que la neutralidad absoluta es inconcebible, ya que cualquier tipo de análisis, ya sea científico o más bien perceptivo, implica una selección de fondo. [img.01]

Con respecto a la postura más o menos objetiva que podemos adoptar analizando y representando el paisaje, el geógrafo Eugenio Turri acuñó dos neologismos específicos: *coerema* e *iconema*<sup>3</sup>.



article

## REPRESENTATION AND PROJECT

What role does representation play in a landscape project?

This question, seemingly simple, in fact requires a reflection that involves disciplines such as aesthetics, perceptual psychology and semiology. A reflection that exceeds the amplitude of these lines. Since the author is a young landscape architect, it seems wiser to avoid speculative juggling and try to answer through an opinion based, to a great extent, on some readings and on many architectural competitions. Thus, the response will be brazenly partial, intuitive and hopefully free of gratuitous pretensions. The basic premise of the response to this question is a recognition that both the landscape and its representation are complex concepts, both polysemic, intertwined by the same creative act that develops during the perception.

Georg Simmel argued that the landscape is formed when we define it with our own eyes, when we select nature and its infinite symbolism, through the *Stimmung*, in a spiritual act<sup>1</sup>. Being less solemn, one can say that the landscape, understood as the perceived environment, is configured through an intellectual action, the gaze, that delimits and encompasses a piece of territory: in the same instant the viewer observes, he creates an image and thus creates a landscape.

In this way, the representation may constitute a process even more deliberate and aware of the interaction between man and territory. In this sense, the Latin etymology of the word "represent" is revealing: *re-*, prefix of reiteration and *praesentare*, i.e. "to make present again something past or distant". The blank sheet or the computer screen becomes, in the hands of the designer, a mirror with which he returns and reflects an image of the landscape in a more or less distorted form.

If it is clear, as we recall the first few lines of the European Convention in Florence<sup>2</sup>, that without gaze there can be no landscape, it is also clear that these tend to be multiple and diverse. The perception and, consequently, the representation change depending on the subject and his

◁ Lectura de algunos patrones agrícolas de Lanzarote (Matteo Zamagni). Concurso European XI. Emplazamiento: San Bartolomé (España). Autores: Sara Angelini, Enrica Dall'Ara, Matteo Zamagni, Antonio Zamora. Colaboradores: Elisa Angelini, Gianluca Battistini, Carlo Micono, Giovanni Santachiara.

Reading of some agricultural patterns in Lanzarote (Matteo Zamagni). Concurso European XI. Location: St. Bartholomew (Spain). Authors: Sara Angelini, Enrica Dall'Ara, Matteo Zamagni, Antonio Zamora. Collaborators: Elisa Angelini, Gianluca Battistini, Carlo Micono, Giovanni Santachiara.

△ Secuencia de visuales en el contexto antes del proyecto. Lectura por "iconemas" (Matteo Zamagni). Proyecto de integración paisajística para el nuevo vertedero en Castel Maggiore (Italia). Autores: Sara Angelini, Enrica Dall'Ara, Matteo Zamagni.

Sequence of visual examples before the project. Reading by "iconemas" (Matteo Zamagni). Landscape integration project for the new landfill in Castel Maggiore (Italy). Authors: Sara Angelini, Enrica Dall'ara, Matteo Zamagni.



El primero define las situaciones objetivas y físicamente detectadas en un paisaje, a través de categorías de lectura vinculadas al espacio y al territorio, como la topografía, la cobertura vegetal, la hidrografía, la red viaria, la edificación, etc. Representar el coerema significa profundizar en las relaciones funcionales que los componentes del paisaje establecen entre ellos o con factores externos. La forma más clásica y eficaz de hacerlo es a través de diagramas que muestran el paisaje descompuesto por capas temáticas (sin perder de vista que lo más importante es lo que pasa entre dichos estratos).

Más intrigante es el concepto de iconema, a través del cual Turri define las unidades elementales vinculadas a la percepción, centrándose en la imagen sintética, en el carácter predominante del lugar y en su reverberación icónica. El iconema es un signo que permite extremar los rasgos simbólicos y representativos de todo un paisaje. Sin olvidar la parte objetiva del coerema, es esta faceta de representación la que permite establecer una conexión perceptiva adecuada con el lugar, tanto en la fase de análisis (o más bien de interpretación), como en la fase de proyecto (o más bien de reposición). [Img.02]

Coerema e iconema deberían encontrar cierto equilibrio en el proyecto paisajístico.

Puede resultar dañina la separación rígida y consecuente entre una supuesta actitud objetiva de análisis territorial y otra resolutive de síntesis, basada en la estética. En cambio, la selección gráfica o la sustracción de informaciones que se hace intentando redibujar los rasgos significativos de un paisaje sobre un papel vacío implica ya de entrada una apertura hacia el proyecto, más o menos intencional. En este sentido, el "silencio blanco", el no dibujado, suele tener un peso muy estratégico con respecto a lo que se representa.

Puesto que entre el lugar y la mano se interpone la mente, representar no es para nada un acto pasivo. Es parte activa y creativa en el juego de mediación entre el proyectista y el territorio: en la acción de dibujar leemos, descodificamos y reposicionamos el lugar y, en buena medida, adelantamos el proyecto. En definitiva, representar no significa solo construir un esquema simbólico apto para comunicar un contenido ya elaborado (analítico o proyectual), sino que contribuye activamente a la reelaboración crítica del mismo contenido, a través de la herramienta gráfica. Tanto en la fase perceptiva como en el proceso de representación se desencadena el acto creativo, lo que el psicólogo Rudolf Arnheim definía como el pensamiento visivo<sup>4</sup>: la línea de demarcación entre el contenido del proyecto y su comunicación se vuelve extremadamente difuminada.

△ Infografías conceptuales previas al proyecto (Matteo Zamagni). Concurso European IX. Emplazamiento: Siracusa (Italia). Ganador del premio Runner Up. Autores: Enrica Dall'Ara, Jessica Gamboa, Sara Vespignani, Matteo Zamagni, Antonio Zamora. Colaboradores: Gianluca Battistini. Conceptual Renderings prior to the project (Matteo Zamagni). Concurso European IX. Location: Syracuse (Italy). Winner of the Runner Up prize. Authors: Enrica Dall'ara, Jessica Gamboa, Sara Vespignani, Matteo Zamagni, Antonio Zamora. Collaborators: Gianluca Battistini.



[img.03]

gaze: hence the difficulty in defining the effective role of representation in the landscape project, since not only the aims of the drawing vary, but also the very essence of the object represented.

That said, it would be simplistic and inappropriate to reduce the landscape to the aesthetic processes that define it. The "immanent" component of the landscape, in other words the territory, which any eye can objectively see regardless of how it looks, is the subject of study of many sciences that deal with the various facets of the environment and that also use representation as a communicative tool (ecology, geology, agricultural sciences, phytosociology, to name a few). In this regard, it is clear that the concept of landscape is characterized by having as minimum a dual nature, suspended between a "Cartesian" dimension and its relative and somewhat ineffable qualities. In the same way, representation provides a tool that can offer a more or less neutral reading of the landscape, since absolute neutrality is inconceivable and since any type of analysis, either scientific or perceptive, implies a process of selection. [Img.01]

With regard to the more or less objective position that we can adopt when analysing and representing the landscape, the geographer Eugenio Turri

coined two specific neologisms: *coerema* and *iconema*<sup>3</sup>.

The first defines objective and physically detected situations in a landscape through categories of reading linked to the space and to the territory, such as the topography, the vegetation, the hydrography, the road network, the built environment, etc. To represent the *coerema* means to study in depth the functional relations that the components of the scenery establish between themselves or with external factors. The most traditional and effective way of doing it is through diagrams that show the scenery deconstructed into thematic layers (without losing sight of the fact that the most important concerns are the relationships between the above mentioned strata).

More fascinating is the concept of *iconema*, through which Turri defines the elementary units linked to perception, centring on the synthetic image, on the predominant local character and on its iconic reverberation. The *iconema* is a sign that allows us to carry the symbolic and representative features of the whole scenery to extremes. Without forgetting the objective part of the *coerema*, it is this facet of representation that allows us to establish a perceptive connection

adapted to the place, both in the analytic (or rather interpretive) phase and in the project (or restorative) phase. [Img.02]

*Coerema* and *iconema* should find some kind of balance in the landscaping project. It may be harmful to present a rigid and consistent separation between a supposed objective and resolute attitude of territorial analysis and another synthesis, based on aesthetics. On the other hand, the graphic selection or the removal of information that may occur when attempting to redraw the significant features of a landscape on a blank sheet of paper already implies an attitude toward the project, more or less intentional. In this sense, the "white silence", the not drawn, tends to have a very strategic weight with respect to what it represents.

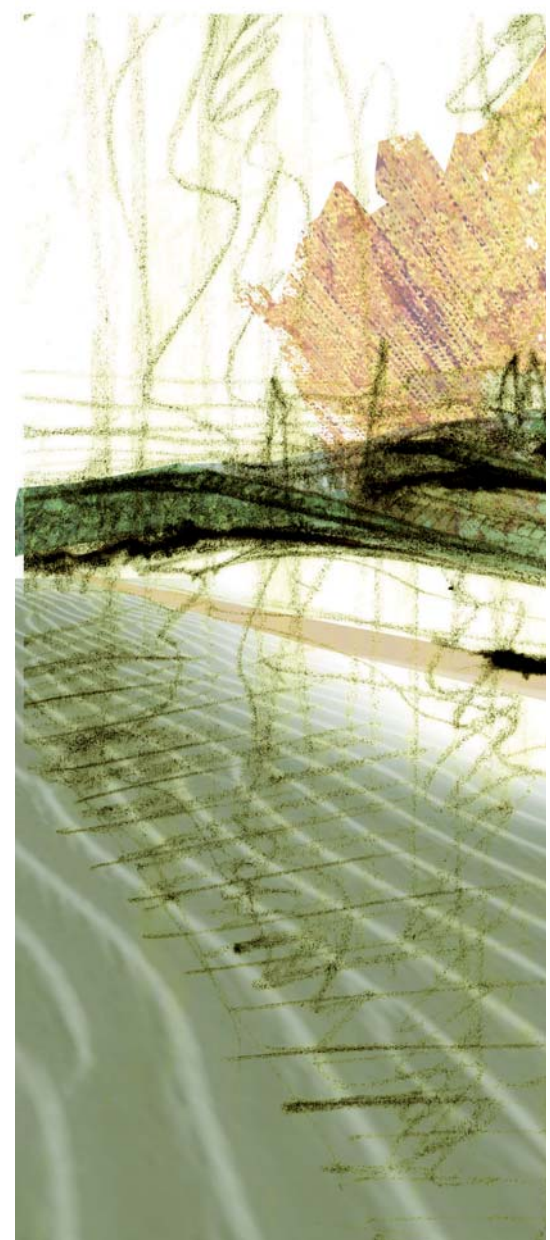
Since the mind always comes between the place and the hand, representation is not a passive act. It is an active and creative part of the game of mediation between the designer and the territory: in the action of drawing we read, decodify and reposition the place and, in good measure, we further the project. In the final analysis, representation does not only mean the building of a symbolic scheme suitable for communicating a previously prepared content (analytical or projectual), but also



[img.04]



[img.05]



Llevando este concepto al límite, podemos decir que el paisajismo acaba siendo, en buena medida, un proceso complejo de representación (quizás no sea una casualidad que Immanuel Kant considerara "el arte de crear jardines" como la más completa forma de pintura).

A nivel operativo, a la hora de representar un análisis o un proyecto de paisaje me parece útil plantear un par de elecciones de fondo que han de ser tomadas (y retomadas) antes, durante y después del proyecto:

1. Los contenidos que se han de representar, como dijimos, poseen una doble faceta: por un lado la del paisaje-coerema, que supone la grabación de datos patentes y objetivos a través de la carto-

grafía técnica y "cartesiana", de esquemas y de diagramas temáticos. Por el otro la del paisaje-iconema, donde la dimensión cultural, los procesos antrópicos, los caracteres sensibles y fugaces del lugar, que constituyen el rasgo más peculiar del proyecto paisajístico, pueden ser descritos preferentemente por bocetos, collages, infografías, o diagramas conceptuales.

2. El medio más adecuado de comunicación, es decir del formato narrativo y las técnicas expresivas.

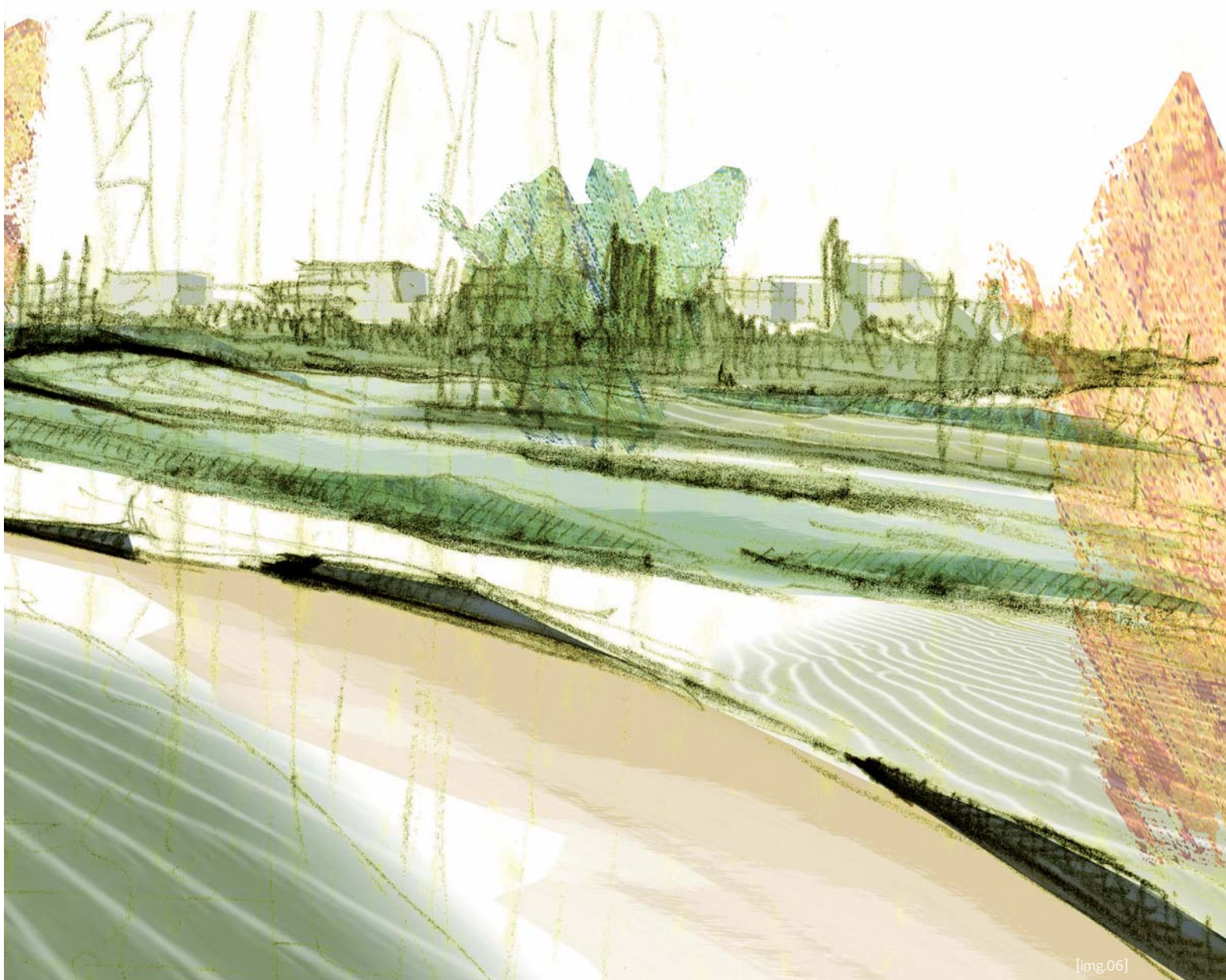
A continuación sigue una serie de imágenes que no pretende ser nada más que una muestra parcial, fragmentaria y personal de ejemplos de representación para proyectos de arquitectura del paisaje.

⊗ Diagrama conceptual y programa de funciones en el espacio (Enrica Dall'Ara, Matteo Zamagni). Concurso European XI. Emplazamiento: San Bartolomé (España). Autores: Enrica Dall'Ara, Sara Angelini, Matteo Zamagni, Antonio Zamora. Colaboradores: Elisa Angelini, Gianluca Battistini, Carlo Micono, Giovanni Santachiara.

Conceptual diagram and program functions in the space (Enrica Dall'Ara, Matteo Zamagni). Concurso European XI. Location: San Bartolomé (Spain). Authors: Enrica Dall'ara, Sara Angelini, Matteo Zamagni, Antonio Zamora. Collaborators: Elisa Angelini, Gianluca Battistini, Micono Carlo, Giovanni Santachiara.

△ Secuencia de visuales sugeridas durante el desarrollo del proyecto (Sara Angelini, Matteo Zamagni). Proyecto de integración paisajística para el nuevo vertedero en Castel Maggiore (Italia). Autores: Enrica Dall'Ara, Sara Angelini, Matteo Zamagni.

Visual sequence suggested during the development of the project (Sara Angelini, Matteo Zamagni). Landscape integration project for the new landfill in Castel Maggiore (Italy). Authors: Enrica Dall'ara, Sara Angelini, Matteo Zamagni.



[img.06]

△ Boceto conceptual realizado por manchas y texturas (Matteo Zamagni). Taller del espacio público, Máster de Arquitectura del Paisaje, UPC. Emplazamiento: Barcelona (España). Autores: Anna Bonet, Matteo Zamagni, Antonio Zamora.  
 Conceptual sketch made with spots and textures (Matteo Zamagni). Workshop of the public space, Master of Landscape Architecture, UPC. Location: Barcelona (Spain). Authors: Anna Bonet, Matteo Zamagni, Antonio Zamora.

actively contributes to the reprocessing of the same critical content through the graphical tool. In both the perceptual phase as in the rendering process the creative act is triggered, which the psychologist Rudolf Arnheim defined as visual thinking<sup>4</sup>: the line of demarcation between the contents of the project and its communication becomes extremely blurred. Taking this concept to the limit, we can say that landscaping ends up being, to a great extent, a complex process of representation (perhaps it is not a coincidence that Immanuel Kant considered "the art of creating gardens" to be the most complete form of painting).

At the operational level, when it comes to representing an analysis or a draft

landscape it seems to me useful to consider a couple of background decisions that have to be taken (and captured) before, during and after the project:

1. Content that has to be represented, as we said, has two facets: on the one hand the landscape-coerema, which involves the recording of obvious data and objectives through the technical and "Cartesian" mapping, schema and thematic diagrams. On the other hand, the landscape-iconema, where the cultural dimension, the manmade processes, the sensitive characters and volatilities of the place, which constitute the most peculiar feature of the landscaping project, can be described, preferably by sketches, collages, infographs, or conceptual diagrams.

1- Monica Sassatelli (ed.), Georg Simmel, *Saggi sul paesaggio*, Armando Editore, Roma 2006.

2- *Convención Europea del Paisaje (Florenca, 20.10.2000)*. Art.1.a: "Por «paisaje» se entenderá cualquier parte del territorio tal y como lo percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y de la interacción de factores naturales y/o humanos". *Convención Europea del Paisaje (Florenca, 20.10.2000)*. Art. 1.a: "Here «paisaje» is understood to mean any part of the territory as perceived by the population and whose character is a result of the action of and interaction between natural and human factors".

3- Eugenio Turri, *Il paesaggio e il silenzio*, Marsilio Editori, Venezia 2004.

4- Rudolf Arnheim, *Visual Thinking*, University of California Press, Berkeley 1969.

▷ Planimetría e infografía (Matteo Zamagni). Concurso para una nueva vía ciclista (Taranto, Italia). Autores: Marco Chitti, Matteo Zamagni.

Mapping and computer graphics (Matteo Zamagni). Competition for a new cycle route (Taranto, Italy). Authors: Marco Chitti, Matteo Zamagni.

▽ Artwork para la comunicación del proyecto (Matteo Zamagni). Anteproyecto para un centro comercial (Meloneras, España). Equipo de trabajo: Carlos Gómez, Matteo Zamagni, Antonio Zamora.

Artwork for the communication of the project (Matteo Zamagni). Blueprint for a shopping centre (Meloneras, Spain). Team: Carlos Gómez, Matteo Zamagni, Antonio Zamora.



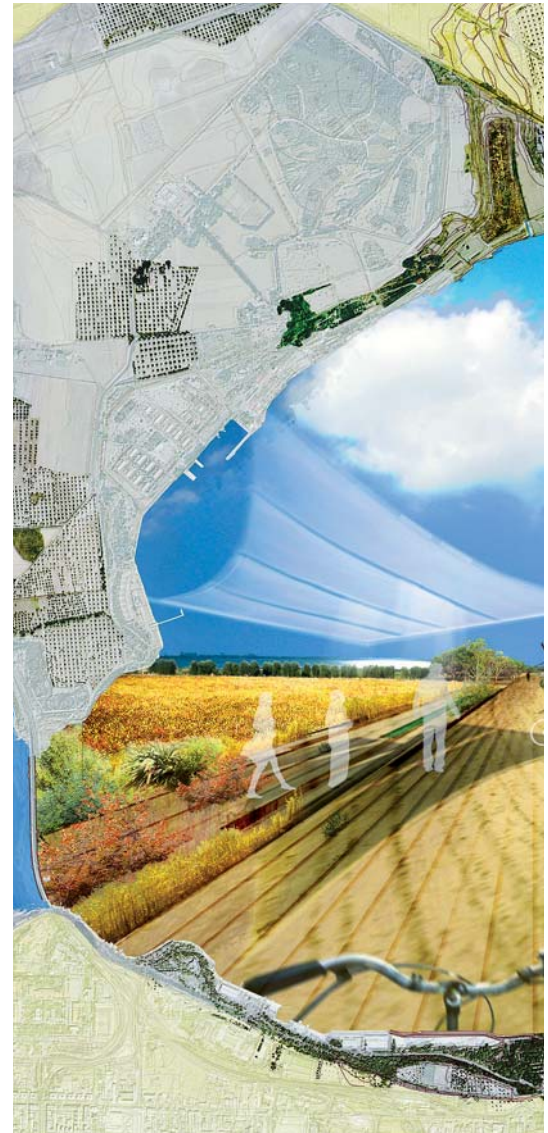
Las imágenes pueden llegar muy pronto, antes de que nazca la idea de proyecto, casi como si fueran "premoniciones": son una herramienta conceptual y evocadora del lugar y de las posibles orientaciones de proyecto. [img.03]

Para dar forma planimétrica a un proyecto, puede ser un ejercicio útil diagramar antes el programa funcional en el espacio, controlando la relación entre las escalas de los objetos que se han de colocar. Esto es especialmente importante en el proyecto de paisaje, en donde a menudo se entrelazan distintas escalas. [img.04]

El dibujo por manchas, masas, fondos, texturas y sombras permite controlar la fase embrionaria del proyecto, cuando todavía no existe una clara idea planimétrica. [img.05]

Asimismo los bocetos ofrecen una herramienta de control de las situaciones espaciales durante el proyecto. [img.06]

Por supuesto, las imágenes más figurativas (fotomontajes realistas o hiperrealistas) constituyen una herramienta fundamental para comunicar de forma eficaz el proyecto. En ellas se pueden extremar los procesos efímeros y fugaces, así como cargar la atmósfera de luces y sombras, convirtiendo el espacio en lugar y el territorio en paisaje. Por absurdo, el mismo léxico aparentemente "fotográfico" se suele utilizar en los artworks que promocionan proyectos todavía indefinidos. Evidentemente, la representación puede ofrecer también una trampa insidiosa, con la que manipular hasta el exceso la ima-



gen, convirtiéndola en un sucedáneo de ella misma. [img.07]

La misma "puesta en página" puede ofrecer la ocasión de hacer "meta-narración", como en esta planimetría/manifiesto, donde la comunicación gráfica se desdobra: la porción de territorio ocupada por una laguna se convierte en una infografía. [img.08]



[img.08]

2. The most appropriate means of communication, i.e. the narrative format and expressive techniques.

The following is a series of images that do not pretend to be anything more than a partial sample, piecemeal, and personal representations of examples of projects for landscape architecture.

Images can arrive very soon, before the idea of the project is born, almost as if they were "premonitions": they are a conceptual tool and evocative of the place and of the possible orientations of project. [img.03]

In order to give planimetric form to a project, it can be a useful exercise to first create a spacial diagram of the functional

program by controlling the relationship between the scales of the objects that have to be placed. This is especially important in landscape projects, where different scales often intertwine. [img.04]

Drawing with stains, earth, backgrounds, textures and shadows allows the control of the embryonic phase of the project, when there is still no clear planimetric idea. [img.05]

In this way the sketches provide a tool to control the spatial situations during the project. [img.06]

Of course, the more figurative images (realistic or hyper-realistic photomontages) constitute a fundamental tool to effectively

communicate the project. Through them you can maximize the ephemeral and fleeting processes, as well as charging the atmosphere of light and shadow, turning the space into place and the territory in landscape. Absurdly, the same apparently "photographic" lexicon is commonly used in artworks that promote as yet undefined projects. Obviously, representation can also deliver an insidious trap, when the image is manipulated to excess, making it a simulacrum of itself. [img.07]

The same "opening page" can offer an opportunity to describe a "meta-narration", as in this mapping/manifesto, where the graphic communication unfolds: the portion of territory occupied by a lake becomes an infographic. [img.08]